

## DESARROLLO, TURISMO Y POBREZA: UNA MIRADA CRÍTICA

Diomira M. Cicci Pinto Faria \* y Moisés Hidalgo Moratal\*\*

**Resumen:** Las concepciones teóricas acerca del desarrollo siempre presentaron contribuciones para reducir la pobreza, aunque la contribución del turismo para alcanzar este objetivo sólo se manifiesta con intensidad a partir de los años 90. Conocer los aspectos económicos del turismo y el impacto en la pobreza, contribuye a incentivar acciones que permitan alcanzar uno de los más críticos desafíos del desarrollo, a saber, la disminución de la pobreza. Con una idea inicial vinculada al principio moral de apoyo a los pobres, las recomendaciones del grupo conocido como “pro poor tourism” - PPT tenían como objetivo el incremento del ingreso de los pobres a partir de la entrada de estos en la cadena de valor del turismo. La Organización Mundial del Turismo ha sido influenciada por esta posibilidad y ha desarrollado el Programa ST-EP. Pasados algunos años de proyectos desarrollados con el objetivo de aliviar la pobreza a partir de las actividades turísticas, estudios recién concluidos de las experiencias realizadas no ofrecen evidencias suficientes para una toma de posición a favor de las acciones propuestas por el PPT. El objetivo de este texto es debatir los fundamentos y conceptos acerca de la pobreza, del turismo a favor de los pobres y desarrollar un análisis crítico de la contribución del turismo para eliminar la pobreza.

**Palabras clave:** Turismo y alivio de la pobreza, turismo y desarrollo, pro-poor-tourism, programa ST-EP, OMT.

**Abstract:** The theoretical conceptions about development always had contributions to poverty reduction, although the contribution of tourism to achieve this objective was only manifested intensity on the 90's. To understand the economics of tourism and the impact on poverty, contributes to encourage actions to achieve one of the most critical development challenges: poverty reduction. With an initial idea linked to the moral principle of support for the poor, the recommendations of the group known as pro-poor tourism – PPT aimed to increase the income of the poor from the input of these in the tourism value chain. The World Tourism Organization has been influenced by this possibility and has developed the ST-EP Program. After some years of developed projects with the aim of alleviating poverty from tourism activities, recently completed studies of the experiences do not provide sufficient evidence to take a stand in favor of the actions proposed by the PPT. The aim of this paper is to discuss fundamentals and concepts about poverty, tourism favoring the poor, and develop a critical analysis of the contribution of tourism to eliminate poverty.

**Keywords:** Tourism and poverty alleviation, tourism and development, pro-poor-tourism, ST-EP Program, UNWTO.

### I. INTRODUCCIÓN

La evolución del pensamiento acerca del turismo y su contribución al desarrollo tiene algunos puntos comunes con la construcción del propio concepto de desarrollo. Ambos empiezan a presentarse con más fuerza en la literatura después de la Segunda Guerra Mundial, pasan a ser área de interés de diversos investigadores en diferentes partes del mundo y se tornan temas de debates e investigaciones en los organismos multilaterales como Naciones Unidas. Estos

organismos presentan el turismo como factor propulsor del desarrollo.

La evolución del pensamiento acerca del turismo y su contribución al alivio de la pobreza se consolida en los años 90 del siglo XX y en el año 2002 la Organización Mundial del Turismo ha decidido crear un programa específico para incluir a los pobres en las actividades turísticas, el Programa ST-EP. El objeto de este texto es debatir los fundamentos y conceptos acerca de la pobreza, del turismo a favor de los pobres,

\* Doctora en Economía. Profesora colaboradora de la Universidad Federal Minas Gerais (UFMG), de Brasil. diomira@uol.com.br

\*\* Doctor en Economía. Profesor de Economía Aplicada de la Universidad de Alicante. mhidalgo@va.es

los lineamientos del Programa ST-EP y un análisis de la contribución del turismo para eliminar la pobreza.

## II. TURISMO Y ALIVIO DE LA POBREZA

Todas las teorías económicas de desarrollo, desde las corrientes neoliberales como las de desarrollo alternativo, siempre presentaron contribuciones para reducir la pobreza, aunque la contribución del turismo para alcanzar este objetivo sólo se manifiesta con intensidad a partir de los años 90. Mientras que las primeras buscaban en el turismo la posibilidad de que los países subdesarrollados generasen divisas y en conjunto con los planes de ajuste estructural eliminasen los obstáculos al desarrollo, los defensores del desarrollo alternativo se concentran en las posibilidades de cambio a partir del fortalecimiento de las comunidades <sup>1</sup>.

De acuerdo con Mitchell y Ashley (2010), enfocar los aspectos económicos del turismo y conocer los impactos en la pobreza contribuye a incentivar acciones que permitan alcanzar uno de los más críticos desafíos del desarrollo, a saber, la disminución de la pobreza.

La contribución del turismo para combatir la pobreza empieza a tomar fuerza cuando, en 1998, la agencia de cooperación del Reino Unido - Department for International Development (DFID) contrata a la empresa DeLoitte and Touche, con Dilys Roe del International Institute for Environment and Development (IIED) y Caroline Ashley del Overseas Development Institute (ODI), para

investigar el alcance del turismo internacional originario del Reino Unido en el alivio de la pobreza en los destinos turísticos visitados. Luego, en 1999, al equipo original se incorporó H. Goodwin, del International Centre for Responsible Tourism, que acuñó el término “Pro-poor tourism” - PPT para los estudios con el objetivo de analizar la contribución del turismo a la disminución de la pobreza.

El interés en el binomio turismo y pobreza, de acuerdo con Mitchell y Ashley (2010), se justifica por los siguientes argumentos: i) el turismo contribuye con una parte importante a la economía de los países pobres, con una importancia relativa de estas actividades mayor que en los países desarrollados. Además de esto, el turismo como fuente de divisas es tan importante como las exportaciones de manufacturas y más importante que la minería en los países menos desarrollados; ii) en el largo plazo, el turismo presenta un incremento persistente y los países menos desarrollados tienen una participación importante y con cuotas de mercado crecientes en el mercado turístico y iii) bajo determinadas condiciones, el turismo puede beneficiar a las personas pobres y acciones estratégicas pueden garantizar políticas de atención al pobre.

Para Goodwin (2008, pp.78) el turismo en favor de los pobres,

*[...] no es un producto ni un sector turístico específico, sino un planteamiento global concebido para crear oportunidades para los más desfavorecidos. No es ni un producto ni un nicho de mercado. Tampoco es comercio justo, ni turismo comunitario ni ecoturismo. Estas moda-*

*lidades turísticas pueden ejercer un impacto positivo en los medios de vida de los pobres. Sin embargo, eso se afirma más a menudo de lo que se demuestra. El turismo en favor de los pobres es una forma de entender el desarrollo y la gestión del turismo aplicable tanto a los gobiernos como al sector privado. Ofrece la posibilidad a los pobres de participar satisfactoriamente en la industria turística a través del empleo o la venta de bienes o servicios a las empresas turísticas, o directamente a los turistas.*

Los resultados de los informes del grupo “pro pobre” han causado un revuelo en la literatura y han influido en el diseño de políticas para el turismo. El revuelo en la literatura se basa en tres puntos: la definición del concepto de pobreza, como actuar en favor de los pobres y el rol del turismo en este contexto.

### **II.1. Pobreza: a fin de cuentas ¿qué es?**

Existen diferentes conceptos de pobreza. El más conocido es el que vincula pobreza a escasez de ingresos y el indicador clásico es el ingreso per cápita<sup>2</sup>. Según Sen (2000, pp.92) es correcto empezar a analizar la pobreza a partir del enfoque del ingreso, ya que ingresos bajos son frecuentemente la causa principal de privaciones que generalmente se asocian a la pobreza, como el hambre individual o colectiva (hambruna). Sin embargo, este autor también cree, por motivos detallados más adelante, que existen argumentos importantes para no limitar el análisis sólo al indicador del ingreso.

A partir de la reconstrucción de la posguerra se torna evidente para los científicos sociales la situación de privación de grupos sociales en países que presentaban niveles de desarrollo social y económico diferentes, resultando en un debate acerca de la pobreza en términos absoluto y relativo. La pobreza en términos absolutos se vincula a temas de supervivencia física, es decir, la privación de las necesidades vinculadas al mínimo vital y los indicadores son el ingreso per cápita o el valor de una canasta de consumo. La pobreza relativa, a su vez, define necesidades a ser satisfechas en función de un modo de vida predominante en una determinada sociedad, lo que significa incorporar la disminución de desigualdades de medios entre individuos como objetivo social. Esto lleva a considerar que hay un amplio conjunto de personas pobres en una sociedad donde el mínimo vital ya está garantizado a todos (Rocha, 2003, pp. 11). A diferencia de las líneas de pobreza absoluta que van asociadas al valor de canastas de consumo, las líneas de pobreza relativas están vinculadas a temas de distribución de ingreso (Townsend, 1999 apud Rocha, 2003, pp.15). También Al Berry ha seguido estos argumentos, en un contexto realmente interesante para valorar cómo la pobreza relativa sigue creciendo en el mundo durante la era de la globalización, aun antes de la llegada de la crisis de 2007 (Al Berry, 2003, I Olivié, 2004). Un enfoque alternativo a la investigación centrada en los medios o recursos para vivir es prestar atención a “cómo las personas viven”, como enseña Sen (2000, pp.93). De ahí que se haya ampliado el concepto para abarcar la exclusión social que representa un proceso en el que un individuo o un grupo son total o parcialmente excluidos de participar

en la sociedad donde viven. El argumento para el uso de este concepto es que abre las posibilidades a diferentes dimensiones de privaciones que suelen ocurrir por diversos motivos y que está centrado en un proceso, en mecanismos e instituciones que excluyen personas (Thomas, 2000, pp.14). Esta línea de investigación se refuerza posteriormente a través de diversos textos en los que se analiza el carácter multidimensional de la pobreza, la infelicidad y la exclusión social (entre ellos destacamos Wilkinson, 2009, o desde otra perspectiva diferente, Hamilton, 2006). A partir del concepto de exclusión social se observa que los pobres presentan una variedad de problemas y privaciones que van más allá de bajos ingresos y que se retroalimentan en un círculo vicioso “a la manera de Myrdal” (1965). La pobreza entonces es definida como un fenómeno multidimensional que no puede ser analizado solamente por un aspecto de ingreso per cápita, ampliando el concepto para incluir habilidades y capacidades del pobre de manejar su propia vida. Capacidad de adaptarse, tener acceso a servicios, participar en la vida social o comunitaria del grupo al que pertenece, tener seguridad, entre otros, son aspectos importantes a plantearse cuando se investiga la pobreza (Thomas, 2000; Mitchell y Ashely, 2010). Además de esto, temas como migración y degradación ambiental<sup>3</sup> deben ser incorporados en el debate acerca de la pobreza (Thomas, 2000, pp.19).

A partir de este abordaje multidimensional, se debe analizar la pobreza como una privación de *capacidades* básicas (Sen, 2000, pp.35). Para entender el concepto de capacidades es necesario antes definir *funcionamiento*, que significa un conjunto de cosas que una persona considera importante

ser o tener (valores). Estos funcionamientos pueden variar de los elementales (como ser bien nutrido y sano, ser feliz, entre otros) a actividades complejas como poder participar de la vida en sociedad y tener respeto por sí mismo.

La capacidad de una persona consiste en combinaciones de funcionamientos posibles para esta persona, es decir, que ella es capaz de alcanzar. La capacidad, para este autor, es un tipo de libertad: “*la libertad sustantiva de realizar combinaciones alternativas de funcionamientos*” (Sen, 2000, pp.95). Al enfocar en las capacidades directamente, Sen conduce la mirada hacia libertades y oportunidades y presenta dos otros conceptos: la libertad de oportunidad y el proceso de libertad. El primero se refiere a lo que una persona tuvo oportunidad o habilidad de alcanzar, mientras que el proceso de libertad se refiere al proceso a través del cual las cosas ocurren. Se puede admitir que la capacidad está muy relacionada con la libertad de oportunidades (Comim et al, 2008, pp.4).

La pobreza, de acuerdo con este pensamiento, es una privación de capacidades básicas, pues una persona pobre no fue capaz de alcanzar las oportunidades necesarias para desarrollar capacidades. Esta perspectiva de libertad de Amartya Sen presenta similitud a la preocupación común por la calidad de vida (Sen, 2000, pp.39), pues el foco está en el modo de vida de las personas y no sólo en el nivel de ingresos<sup>4</sup>. Además, un proceso integrado de expansión de capacidades o libertades sustantivas interconectadas conduce a un desarrollo, el desarrollo humano, en el cual las libertades son los medios principales para alcanzarlo (Sen, 2000, pp.25).

Destaquemos, por último, que hay otros enfoques en torno al concepto de capacidades que deben ser considerados, y que pueden integrarse en nuestro esquema de razonamiento. Así es el caso de las teorías de Doyal y Gough, así como del enfoque de Nussbaum (ver Gough, 2008).

## II.2. ¿Cómo actuar?

A partir de estas concepciones, ¿cómo actuar a favor de los pobres? Y ¿cómo el turismo puede contribuir? En este debate hay diferentes posiciones: la primera, que posee un concepto “amplio”, plantea que toda acción que beneficia al pobre es positiva, aunque aumente la desigualdad. Aplicado al turismo significa que el beneficio neto al pobre sería positivo. De acuerdo con Goodwin (2008, pp.78), *“en este sentido hacemos hincapié en el concepto de ‘beneficios netos para los pobres’ porque a menudo el desarrollo turístico ejerce un impacto negativo, que no debe ignorarse en la cuantificación de beneficios”*. Aquí se está ignorando el concepto de óptimo paretiano, concepto que, por otra parte, no necesariamente consideramos adecuado, y que sirve para defender que los efectos de una redistribución de la renta de ricos a pobres no debe ser apreciada como un avance por existir perdedores en el proceso<sup>5</sup>. La propuesta de Goodwin incorpora un criterio que, desde el punto de vista de justicia redistributiva, resulta más criticable que el famoso principio neoclásico: para Goodwin el proceso será aceptado aun cuando haya perdedores entre las capas más desfavorecidas, siempre que haya una mejoría para una parte de quienes tienen menores rentas, que sea superior

al empeoramiento de los perdedores. Estos pueden ver situaciones de agudización de su pobreza por muchos motivos, entre ellos el encarecimiento de productos básicos como alimentación o vivienda, especialmente en los grupos que, no participando en los beneficios de las actividades turísticas, no ven por tanto mejorado su nivel de rentas en términos corrientes. También la reducción de la actividad agraria de subsistencia por desvío de recursos hacia el turismo puede provocar una situación similar (y de hecho, así ocurre, por ambos motivos, en muchos casos).

Esta artimaña de considerar positiva una situación en la que se producen efectos negativos sobre una parte de la población con escasos recursos va más allá de lo que los propios defensores del óptimo paretiano (incluidos los más fieles neoliberales) se atreven a proponer. En definitiva, tanto si aceptamos como si rechazamos el concepto de óptimo paretiano, la propuesta sería incoherente. Por otro lado, si nos alejamos de la teoría neoclásica, y consideramos los conceptos relativos de pobreza mencionados más arriba (Al Berry, Wilkinson, o Hamilton, entre ellos) el empeoramiento distributivo siempre generará mayor nivel de pobreza relativa, aunque algunos individuos mejoren su nivel de renta. Y lo mismo ocurrirá aun cuando no haya perdedores, si la distribución de la renta muestra agudización de desigualdades. Desde cualquier punto de vista de justicia distributiva, la propuesta nos parece, por tanto, incorrecta (con o sin aceptación del óptimo paretiano, y tanto desde el concepto de pobreza absoluta como relativa) y profundamente inoportuna, en un tiempo en el que se agudizan las desigualdades.

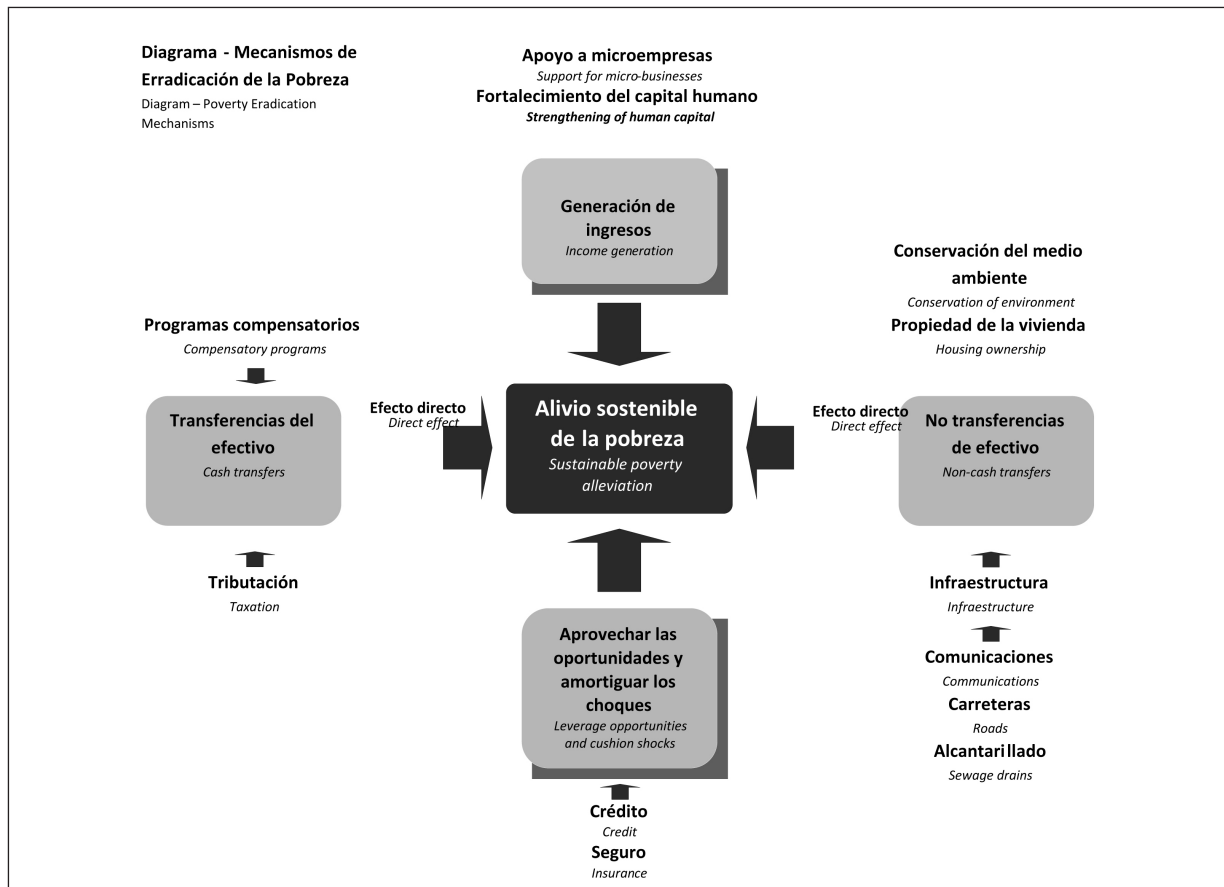
Por otro lado, desde el punto de vista de la medición de los previsible impactos positivos y negativos, en general es posible cuantificar los impactos positivos, que pueden ser traducidos por flujos monetarios como los sueldos derivados de los empleos generados, mientras que los negativos son más difíciles de cuantificar o aún intangibles o el impacto será a largo plazo, lo que hace que este criterio no sea viable. Ello redundará en una mayor inadecuación e inoperatividad de la propuesta que emana de Goodwin, asociada a las políticas de PPT de la OMT. Para Mitchell y Ashley (2010), adoptar el criterio amplio hace que unos busquen métodos para medir los impactos negativos, pero hace también que muchos crean que el crecimiento del turismo sea per se a favor de los pobres.

La otra posición, denominada “rigurosa”, requiere que la acción a favor de los pobres beneficie a los pobres más que a los otros, de manera que la inequidad es reducida y así el turismo sólo es favorable a los pobres si se reduce la desigualdad (Hidalgo, 2000; Cañada y Gascón, 2007; Gascón, 2008; Mitchell y Ashley 2010). Desaparecen, en tal caso, las inconsistencias analizadas más arriba, pero ello exige una política mucho más favorable a los procesos redistributivos. Se puede verificar que aquí se trata del concepto de pobreza relativa. Autores como Kakwani y Pernia (2000) apud Mitchell y Ashley (2010, pp. 11) han encontrado pocos ejemplos en la cadena de valor de turismo que pueden ser incluidos en este concepto, pues, de acuerdo con Mitchell y Ashley (2010), el turismo es manejado por el sector privado que necesita generar beneficios para los negocios y poder continuar en su trayectoria. Los autores creen que

existirán pocos negocios comerciales que atiendan a este criterio. Cabe señalar que ha habido muy pocas iniciativas en las que el sector privado aprovechara el turismo para reducir la pobreza, aunque un buen número de empresas se haya esforzado en este sentido (Goodwin 2008, pp.80). Hay todavía una posición pragmática que plantea que una acción será a favor del pobre si el beneficio para el pobre en el presente es mayor que en el pasado (Osmani, 2005 apud Mitchell y Ashley, 2010, pp. 11).

Pero, ¿cuáles son las puertas de salida de la pobreza? En un estudio del Ministerio de Turismo de Brasil (2005) para investigar conceptualmente el turismo sostenible y el combate a la pobreza se han presentado dos políticas básicas para atenuar la pobreza: las compensatorias y las estructurales. La primera se basa en transferencias de ingreso (transferencias monetarias) por medio de mecanismos como la distribución de canastas de alimentos, programas de renta mínima, de ayuda a la familia si los hijos están en la escuela (“beca escuela”), ayuda a las familias con un ingreso per cápita inferior a un límite determinado (“beca familia”) o aún programas alimentares como el Hambre Cero. A su vez, las políticas estructurales se basan en medidas que aumenten los activos efectivos de las poblaciones pobres, permitiendo una generación permanente de ingreso. Esas políticas se concretan por medio de programas: i) para potenciar oportunidades y fortalecer contra las incertidumbres: apoyo a pequeños productores, oferta de microcrédito, etc; ii) para incrementar ingresos: cualificación de la mano de obra, educación e incentivo a asociaciones; iii) para solucionar temas estructurales (transferencias no

**Figura 1**  
**Clasificación de los métodos de previsión del futuro**



FUENTE: Ministerio de Turismo de Brasil

monetarias): regularización de tierras, de la vivienda, acceso a servicios básicos como agua, electricidad, salud, alcantarillado, entre otros. La figura 1, presenta los mecanismos posibles de alivio de la pobreza.

Si bien es cierto que las políticas compensatorias tienen la ventaja de producir efectos inmediatos, no crean mecanismos de sostenibilidad, pues al retirar las políticas, las privaciones vuelven. Nada más alejado del concepto de capacidades desarrollado

anteriormente. Por otro lado, las políticas estructurales tienen la capacidad de retirada gradual de las personas de la condición de pobreza, aunque tardan a presentar frutos. Se puede verificar que en las medidas compensatorias predominan las acciones cuyo foco es atenuar la pobreza absoluta, mientras que las medidas estructurales caminan hacia un cambio en la pobreza relativa.

En el caso del turismo como vector para producir un incremento en los activos de las

poblaciones con menores recursos, el estudio recomienda el crecimiento del capital físico, es decir, infraestructuras públicas y privadas y regularización de activos físicos; el fortalecimiento del capital humano: educación y capacitación profesional e incentivo al capital social; fortalecer vínculos sociales con la comunidad, la participación política en la gestión de vida pública y el acceso a créditos financieros. La conclusión es que el turismo para aliviar la pobreza dependerá de la adopción de principios y acciones que coloquen a los excluidos como agentes/actores de las actividades involucradas (Neri, 2008, pp.14).

Cañada y Gáscon (2007) presentan otra alternativa y a través de los “mitos” del turismo van en contra de los pilares de las propuestas PPT. Para estos autores los principales mitos son:

- Mito 1: El turismo es un gran generador de ocupación: para los autores el empleo es inestable y muchos son temporales, además los puestos de trabajo requieren poca calificación, no necesitando inversiones de gran monta en capacitación, lo que permite absorber trabajadores de los sectores tradicionales como agricultura, pesca y minería.
- Mito 2: El turismo impulsa otras actividades productivas, como la construcción, pero impacta negativamente en los sectores tradicionales como agricultura y pesca.
- Mito 3: El turismo incrementa los gastos del Estado en el destino: estudios realizados en España presentan que los gastos

del Estado son incrementados en la seguridad ciudadana y bienestar comunitario, donde también los turistas se benefician, aunque disminuye los gastos generales, sociales, sanitarios y de la vivienda que impactan más a los residentes. Conclusiones similares se ha verificado en una investigación realizada por Santos y Wanderley (2009), que al comparar los impactos cuantitativos del turismo en las finanzas de las municipalidades en Brasil, ha concluido que los gastos per cápita de las municipalidades con potencial turístico en Brasil son menores en las áreas de educación, habitación y seguridad, aunque son mayores en gastos con urbanización y cultura.

- Mito 4: El desarrollo del turismo permite la modernización de las infraestructuras, aunque tiene lugar según prioridades turísticas y no buscando a un desarrollo endógeno y equilibrado con otras actividades.

Los autores presentan aún aspectos negativos relacionados con el aumento del precio del suelo y, en general, con los procesos de especulación inmobiliaria y crecimiento de las urbanizaciones. A su vez, el precio de la vivienda crece mucho con la especulación, y no se puede olvidar que la vivienda (al igual que la agricultura y otros sectores afectados negativamente por el turismo) son bienes de primera necesidad, cuyo acceso se dificulta o encarece cuando el turismo invade un destino. Debido al gran aumento del precio del suelo, los habitantes del lugar no pueden costearse una vivienda. Ejemplos los hay en Hawái, las Islas Baleares, Málaga, Praga, Cancún, Cuzco, Belém<sup>6</sup>, etc.



Puede ocurrir un abandono de sectores productivos tradicionales, como el agrario y, en consecuencia, el campesino acaba por vender su propiedad. El resultado puede ser una inflación en los bienes de consumo. Para atenuar los impactos negativos del turismo y lograr un éxito, pues “*estas evidencias no se pueden generalizar; no siempre el turismo origina procesos similares*” (Cañada y Gascón, 2007, pp. 26), los autores proponen el fortalecimiento de la participación de la población desde la planificación, implantación y en la toma de decisión, como también la presencia del Estado en hacer cumplir las normativas, equilibrio con otros sectores, control del modelo de desarrollo, etc.

La apuesta es por un turismo comunitario responsable en lugar de dejarlo en manos de grandes empresarios o de procesos que acabarán generando más pobreza. El concepto de turismo comunitario defendido por Cañada y Gascón (2007, pp. 74) es “*un tipo de turismo de pequeño formato, establecido en zonas rurales y en el que la población local, a través de sus estructuras organizativas, ejerce un papel significativo en su control y gestión*”. Ello no significa que todas las prácticas de turismo comunitario de ámbito local sean eficaces: más bien existen muchos casos en los que tampoco esto es viable, como los mismos autores han mostrado (en el lago Titicaca, en Centroamérica, y en otros muchos lugares). Sólo algunas experiencias pueden ser tomadas como referencia pero es muy difícil que sean utilizadas en otras localidades, dado que el modelo turístico a ser implantado en un destino tendrá que adaptarse a las características del contexto y de la población local. El turismo comunitario responsable es aquel que

busca la equidad en la distribución de los beneficios y también sinergia con otras políticas de desarrollo económico (agricultura, medioambiente, cultura, etc.). La crítica de Harrison (2008) es que el término “responsable” significa casi “menos capitalista”. Dado que el turismo es una práctica capitalista, un negocio, el debate se torna aún más complejo, al incorporar la necesidad de un cambio de modelo en su conjunto, y no sólo en el ámbito turístico (aspecto de crucial importancia también en los enfoques de ámbito global de Gascón y Cañada).

De acuerdo con Scheyvens (2007, pp.240) el turismo de base comunitaria frecuentemente tiene poco éxito debido a falta de habilidad en negocios de los miembros de la comunidad o falta de conexión con las empresas u operadores turísticos. Cuando hay éxito, ellos son limitados y difícilmente van a sustituir otras formas de turismo. Se admite que serán frecuentemente una oferta complementaria a un destino principal. De acuerdo con la autora, la idea de turismo comunitario se basa en el supuesto de que las comunidades no quieren seguir el turismo de masas. Cabe señalar aún que el turismo de base comunitaria es uno entre otras tipologías de consumo turístico, el consumo como integración, es decir, es una pequeña parcela del total del producto turístico (Sharpley, 2004, pp.316; Scheyvens, 2007, pp.240).

En la perspectiva de las capacidades de Amartya Sen la apuesta está en la libertad individual y colectiva como un factor causal eficaz para generar cambios. En este sentido él apunta cinco herramientas de libertades: i) libertades políticas: por ejemplo

democracia, libertad para criticar autoridades, imprenta libre, sistema multipartidario con elecciones libres; ii) facilidades económicas: por ejemplo, oportunidades para las personas de manera que tengan y utilicen recursos o derechos (entitlements); iii) oportunidades sociales: por ejemplo sanidad, educación y vivir en una sociedad donde otros también puedan disfrutar del nivel de servicios; iv) transparencias garantizadas: la habilidad para confiar en los otros y saber que la información recibida es honesta y v) seguridad, por ejemplo, redes de seguridad social, apoyo monetario a los desempleados, indigentes, es decir, protección para los más vulnerables (Sen,2000, pp.55). Aunque Amartya Sen no haya desarrollado específicamente un análisis para la contribución del turismo en el incremento de las capacidades, a partir de sus lineamientos se puede inferir que las acciones deberán ser practicadas con el objetivo de expandir las libertades individuales de las personas más carentes en los destinos turísticos.

El tema del turismo y la contribución para atenuar la pobreza ha influenciado a diversas instituciones siendo una de ellas la Organización Mundial del Turismo – OMT, que ha decidido crear un Programa específico para incluir a los pobres en las actividades turísticas, el Programa ST-EP (UNWTO,2008). Es éste el tema a continuación.

### **II.3. El Programa ST-EP**

Con la perspectiva de contribuir al alcance de los desafíos del desarrollo, definidos a través del primer Objetivo del Milenio<sup>7</sup>, desde el año de 2002 la OMT<sup>8</sup> ha recomen-

dado la adopción del enfoque del “pro poor tourism” en los lineamientos para el desarrollo turístico. Durante la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (CMDs), en Johannesburgo (Sudáfrica), se presentó el Programa “Turismo Sostenible - Eliminación de la Pobreza” (ST-EP) que podría contribuir a los siguientes objetivos del milenio: la reducción de la pobreza extrema y la promoción de la igualdad de género. El Programa presentaba tres dimensiones<sup>9</sup>: la primera, la incorporación del componente de la pobreza en los proyectos de asistencia técnica de la OMT; la segunda, la creación de la Fundación ST-EP, en Seúl – Corea del Sur, que financia estudios y cooperación con otras instituciones para promover el alivio de la pobreza a través del turismo y la tercera dimensión es el Fondo ST-EP<sup>10</sup>, con recursos de países como Corea del Sur, que fue el país pionero, además de Holanda, Italia, China, Macao, entre otros, en la disponibilidad de recursos para la financiación de proyectos de asistencia técnica específicamente enfocados en el alivio de la pobreza. En el campo de la investigación, el Programa ST-EP ha recopilado y publicado, entre los años de 2002 a 2006, cuatro informes<sup>11</sup> relativos al turismo y a la reducción de la pobreza, que contiene la teoría, los lineamientos y recomendaciones sobre cómo los actores principales del turismo pueden trabajar juntos para garantizar que el desarrollo turístico amplíe su foco para beneficiar a los pobres. †

Para la OMT el turismo es una actividad que puede contribuir a alcanzar el objetivo de disminuir la pobreza puesto que el turismo es uno de los sectores más dinámicos de la economía, con una cadena de valor

bastante diversificada, presente en diversos y diferentes países, incluyendo los subdesarrollados, permitiendo que estos países tengan contacto con la dinámica de la industria turística. Muchas veces el turismo en los países menos desarrollados (LDC) es la única fuente de divisa y la alternativa más factible para un desarrollo económico sostenible.

La OMT recomienda siete herramientas para maximizar el impacto del desarrollo turístico a los pobres, que son:

1. Empleo de los pobres en las empresas turísticas;

2. Suministro de bienes y servicios a las empresas turísticas por los pobres o por empresas que los empleen;

3. Venta directa de bienes y servicios a los visitantes por los pobres (economía informal);

4. Creación y gestión de empresas turísticas por los pobres – por ejemplo, microempresas, pequeñas y medianas empresas (MIPYME), o empresas de base comunitaria (economía formal);

5. Aranceles e impuestos sobre los ingresos o beneficios del turismo cuya recaudación se destine a beneficiar a los pobres;

6. Donaciones y apoyo voluntario de las empresas turísticas y de los turistas;

7. Inversión en infraestructura, estimulada por el turismo, que beneficie también a los pobres de la localidad directamente o mediante el apoyo a otros sectores.

La fundación ST-EP, hasta el año de 2009, había identificado 150 proyectos piloto y aprobado 78 proyectos para implementación en 28 países y 2 regiones, en África, Asia y América (Central y del Sur)<sup>12</sup>. Los principios rectores y retos para la acción son los siguientes<sup>13</sup>:

- Maximizar la participación local en los proyectos;
- Fomentar las sinergias entre los actores implicados;
- Facilitar servicios de capacitación;
- Promover el desarrollo del sector privado;
- Preservar las tradiciones;
- Integrar los proyectos ST-EP en el medio ambiente, al mismo tiempo que se fomenta la conservación y el uso razonable de los recursos;
- Promover la igualdad de género y lucha por contribuir a que las cifras de participación de las mujeres en turismo sigan aumentando;
- Evaluar el impacto de los proyectos ST-EP y su contribución a la eliminación de la pobreza en el mundo, identificar indicadores que permiten observar y medir la evolución de los proyectos en relación a los objetivos fijados.

Es posible observar que ST-EP adopta los lineamientos del PPT. En tal sentido,

consideramos que el análisis crítico realizado más arriba, respecto a las políticas Pro-Poor Tourism, es plenamente válido para los programas ST-EP. De acuerdo con Gascón (2008, pp.88),

*el principal objetivo del PPT es el incremento de los ingresos de los sectores más desfavorecidos de la población, aunque estas ganancias sean marginales y otros acaparen la mayor parte de los beneficios que genera la actividad. El PPT considera que aunque los beneficios del turismo que pueden llegar a los sectores sociales más pobres sean poco sustanciales desde el punto de vista macroeconómico, son significativos dentro de sus limitadas economías domésticas.*

De ahí se deduce que proyectos que aumenten la distancia entre ricos y pobres, o sea, que sean generadores de pobreza relativa, serán aceptados por la OMT y por ello, los proyectos de este tipo son criticados por las corrientes de desarrollo alternativas, como vimos más arriba.

La falta de estudios empíricos para medir los impactos es reconocida como una debilidad del PPT tanto por los autores proponentes como también por los detractores. Tampoco la OMT y el programa ST-EP han generado evidencias empíricas para evaluar a las instituciones involucradas los beneficios de las acciones hacia los pobres o sugerencias para una revisión de las políticas de turismo para un modelo “pro pobre”.

De acuerdo con Mitchell y Aschely (2010), recién fue desarrollada una evaluación de las estrategias gubernamentales

para incrementar el impacto del turismo en la economía local en Ruanda, Kenia, Etiopía, Tanzania y Mozambique. Los evaluadores, asesores del *Netherlands Development Organization* - SNV, se sorprendieron por la carencia de evidencia empírica de los impactos del turismo sobre los pobres en la evaluación realizada como también como soporte de las políticas y estrategias. Las recomendaciones de política aún tienen débil fundamentación empírica<sup>14</sup>.

Además de esto, en una ponencia del responsable por el Departamento de Asistencia al Desarrollo de la OMT, en Julio de 2009, fue posible obtener pistas de las principales limitaciones del Programa en la percepción de esta institución. Dos puntos fueron señalados: la necesidad de una mayor colaboración entre los proyectos ST-EP y la banca o instituciones financieras para ofrecer microcrédito<sup>15</sup> y la distancia y dispersión geográfica de los proyectos y consecuentemente la dificultad de dar seguimiento y monitorear los resultados después del término o ejecución del mismo. Se puede concluir que, a pesar de la medición de resultados ser un objetivo del Programa ST-EP, hay complejidades operacionales, teóricas y metodológicas para concretar su ejecución.

### III. COMENTARIO FINAL

Si bien las reflexiones sobre cómo el turismo puede contribuir a reducir la pobreza vienen desarrollándose desde hace muchas décadas, su importancia se acrecienta en la primera década del siglo XXI. Con una idea inicial vinculada al principio moral de apoyo a los pobres, las recomendaciones del grupo conocido como “pro poor tourism”

- PPT tenían como objetivo el incremento del ingreso de los pobres a partir de la entrada de estos en la cadena de valor del turismo. La Organización Mundial del Turismo ha sido influenciada por esta posibilidad y ha desarrollado el Programa ST-EP. Pasados algunos años de proyectos desarrollados con el objetivo de aliviar la pobreza a partir de las actividades turísticas, estudios recién concluidos de las experiencias realizadas no ofrecen evidencias suficientes para una toma de posición a favor de las acciones propuestas por el PPT (Mitchell y Ashley, 2010; Harrison, 2008; Gáscon, 2008; Cañada y Gascón, 2007; Scheyvens, 2007).

Las propuestas del PPT presentan una preocupación expresa por los pobres sin acoplarse a una discusión teórica, lo que lleva a una debilidad que necesita ser saneada. Como hemos tratado de mostrar, la incorporación en la discusión del concepto de óptimo paretiano y sus críticas, así como la diferenciación entre pobreza absoluta y relativa, ofrece una perspectiva crítica que obliga a reconsiderar la esencia de las propuestas de la OMT. Incluir el tema del turismo y reducción de la pobreza en el debate del desarrollo humano sería una forma de ampliar los debates y proponer acciones a partir de un enfoque estructural, de desarrollar capacidades, ofreciendo oportunidades para aumentar las capacidades de las personas, de los pobres, en el sentido del empoderamiento y continuidad en el tiempo, en lugar de medidas que pueden posibilitar un ingreso inmediato, pero no sostenible. Lo mismo ocurre al incorporar los análisis de transformación estructural del sistema económico en su conjunto.

El análisis del binomio turismo y pobreza de una manera superficial e ingenua, sin adentrar en profundidad en el aspecto comercial del turismo, en cuanto una actividad capitalista, también perjudica el perfecto entendimiento del problema y de las posibilidades de acciones, propuestas, políticas. El turismo es un negocio, hay que comprender cómo se articula, quiénes son los beneficiados, para saber cómo formular políticas que favorezcan a un determinado grupo de personas. Con este enfoque, consideramos más oportuno que la OMT sea un articulador de acuerdos con los países miembros para que las empresas turísticas internacionales cumplan, por lo menos, las normas aceptables de trabajo en los destinos, por un lado y, por otro, definir las acciones a ser realizadas localmente, investigando cuáles son las capacidades necesarias a ser desarrolladas que pueden ser incentivadas a partir del turismo, es decir, utilizar el turismo como un medio para desarrollar capacidades para las personas del local. Internalizar en el territorio lo que es posible dentro de la cadena de turismo, disminuyendo las fugas de recursos o ingresos turísticos para el extranjero o para otra región dentro de un mismo país sólo será posible si en el territorio hay personas con habilidades o capacidades para implantar cambios, desde el espíritu emprendedor hasta la preservación ambiental, pero al mismo tiempo centrando la atención en el aspecto social y redistributivo, olvidando la pretensión de que cualquier impacto positivo sobre los beneficios de las empresas camina de la mano con la extensión del bienestar social. Antes al contrario, el control (de los mercados, de las políticas, y aún de las personas, a través de los mercados cautivos) generado por las grandes empresas

lleva a pensar que el resultado, con mucha frecuencia, es el contrario al enunciado por sus defensores. Y el problema no está, en este caso, en las actividades turísticas, sino en la propia dinámica de la maximización de beneficios en mercados escasamente regulados, controlados por pocas empresas que a su vez tienen gran influencia sobre el poder político.

Finalmente, hay que plantear que el turismo para aliviar la pobreza va a depender de la adopción de principios y acciones que colocan a los excluidos como agentes/actores de las actividades involucradas, es decir, mirarlo de una forma diferente: en lugar de implantar el turismo como una posibilidad de desarrollo económico dentro de un mercado globalizado y después buscar medios para incluir a los pobres entre los grupos beneficiados, tener como objetivo la reducción de la pobreza mediante la expansión de las capacidades humanas y verificar cómo esto puede ser alcanzado a partir de un desarrollo turístico. Es el caso del turismo de base comunitaria de acuerdo con las aportaciones de Cañada y Gascón, que aunque tengan limitaciones de expansión, se apoyan en principios de desarrollo de capacidades, que pueden llevar al empoderamiento de las personas y al desarrollo humano de una comunidad.

Otra contribución viene de Sinclair (2009, pp.186) al presentar que las teorías del desarrollo endógeno sugieren que el incremento del nivel de instrucción, formación e infraestructura de turismo contribuye a un crecimiento económico permanente. En este sentido se podrían estudiar formas de “integración institucional” entre los gobiernos, ONG’s, empresas transnacionales

y la OMT con el objetivo de fortalecer la enseñanza, la formación de los jóvenes y la mejora de la infraestructura en determinados destinos turísticos.

¿Cuál es el futuro del PPT y en consecuencia de programas como el ST-EP de la OMT? La crítica que podemos hacer, a partir de los lineamientos de Sen (2000, pp.114), es que la reducción de la pobreza por la óptica del ingreso no puede, por sí misma, ser la motivación suprema de políticas de combate a la pobreza. Hay que ampliar la perspectiva. En este sentido se puede apuntar algunos caminos. El primero es seguir la sugerencia de Harrison (2008) e incluir la discusión dentro del marco de la teoría del desarrollo, la sugerencia es insertarlo en el marco del desarrollo humano, ampliar el debate de acuerdo con la orientación de expansión de las capacidades de los menos favorecidos. Los proyectos ST-EP podrían adoptar este marco en el sentido prospectivo de desarrollar actividades, proponer programas, proyectos y recomendaciones con más probabilidades de generar expansión de capacidades (Alkire, 2008), ampliando el objetivo más allá de la generación de ingresos. Lo que ocurre es que el aumento de las capacidades humanas tiende a caminar junto al crecimiento de la productividad y del ingreso. Esta conexión establece un encadenamiento o un círculo virtuoso en que la expansión de capacidades enriquece directa e indirectamente la vida humana y disminuye las privaciones<sup>16</sup>. También es factible sugerir que la OMT sea un eje organizador de financiación para proyectos de expansión de capacidades para grupos vulnerables en destinos turísticos. Al mismo tiempo, hay que ser conscientes de que el

tiempo necesario para medir resultados de proyectos de ampliación de capacidades es diferente al tiempo económico de las instituciones financieras y metodologías para medir la expansión de capacidades están siendo desarrolladas por Sen y otros estudiosos del tema.

Además, la sugerencia es realizar el seguimiento de las acciones adoptando un enfoque evaluativo (Alkire, 2008), en un intento por descubrir cuáles fueron los elementos de expansión en una comparación antes y después de la acción realizada. Las variables de medición serían las capacidades y no sólo los ingresos<sup>17</sup>. Mitchell y Ashley (2010, pp.5) plantean que el turismo puede actuar en diversas dimensiones de la pobreza sin cambiar el ingreso del hogar directamente.

Se puede también caminar hacia una acción política y en este sentido, vale la pena mencionar la recomendación del ministro del medio ambiente y desarrollo internacional de Noruega, Sr. Erik Solheim, que dijo “... la pobreza en el mundo es resultado de las estructuras de poder internacional, de débil liderazgo, opresión y discriminación. La solución necesaria es política y no técnica” Solheim (2010)<sup>18</sup>.

Para finalizar caben dos reflexiones: la primera es que no se puede olvidar que el turismo es manejado en su gran mayoría por el sector privado, cuya búsqueda, con raras excepciones, es maximizar los beneficios. Este hecho es un motivo por el que el turismo no puede ser transformado en una “herramienta” para reducir la pobreza, pues como una actividad capitalista tiende

a reducir salarios, pagar poco a los proveedores, en resumen, disminuir costes para incrementar los beneficios, al igual que todos los negocios privados. Es decir, el turismo es un negocio capitalista como cualquiera.

La segunda reflexión, que depende de la primera, nos lleva a constatar que las búsquedas por estrategias y políticas meramente turísticas que puedan beneficiar al pobre y disminuir la pobreza serán de poca valía si no hay un conjunto más amplio de decisiones políticas de tipo redistributivo, como son las estrategias fiscales de redistribución de la renta y las políticas sociales de seguridad social, sanidad, educación pública, incremento real del sueldo mínimo, transferencia de ingresos, entre otros. En definitiva, si los ingresos del turismo, a través del sistema fiscal, se desvían hacia la redistribución, entonces los impuestos que gravan a las rentas obtenidas por la actividad turística (sobre beneficios, sobre las rentas más altas, sobre remesa de beneficios al exterior, sobre la vivienda, entre otros) servirán para financiar proyectos contra las desigualdades y por los derechos sociales de la población. De manera que esto no depende sólo de políticas turísticas, sino de toda la estructura de política económica y de construir una política económica que esté al servicio de los intereses de la población y no sólo al servicio del capital.

## BIBLIOGRAFÍA

ALKIRE, SABINA (2008): *Using the capability approach: prospective and evaluative analyses* en *The capability approach: concepts, measures and applications* (COMIM, F.; QIZILBASH, M. y ALKIRE, S.; eds.), Cambridge. En: Ed. Cambridge University Press, pp. 26-49.

- BERRY, A. (2003): *Policy Response to Poverty and Inequality in the Developing World*. En: *Cepal Review*, n.79, pp. 97-110.
- BUADES, J.; CAÑADA, E.; J. GASCÓN (2012): El turismo en el inicio del milenio. Una lectura crítica a tres voces. Barcelona: Colección Thesis, Foro para un Turismo Responsable.
- CAÑADA, ERNEST Y GASCÓN, JORDI (2007): Turismo y desarrollo: herramientas para una mirada crítica, Managua: Ed. Enlace. 1a ed. 182 p.
- CICCI PINTO, DIOMIRA M. F. (2005): Análisis económico del turismo desde la perspectiva de la economía ambiental y ecológica, Alicante: Ed. Universidad de Alicante - Escuela Oficial de Turismo.
- CICCI PINTO, DIOMIRA M. F. (2012): *Análisis de la capacidad del turismo en el desarrollo económico regional: el caso de Inhotim y Brumadinho*. Alicante: Tesis doctoral, 364p. Facultad de Económica de la Universidad de Alicante y Centro de Desenvolvimento e Planejamento Regional de la Universidade Federal de Minas Gerais.
- COMIM, FLAVIO et al (2008): *Introduction en The capability approach: concepts, measures and applications* (COMIM, F.; QIZILBASH, M. y ALKIRE, S.; eds.), Cambridge. En: Ed. Cambridge University Press, pp. 1-25.
- GASCÓN, J. (2008): *¿Pro-poor tourism o pro-corporation tourism? La cooperación internacional como fuente de legitimidad de los intereses transnacionales* en Turismo para el desarrollo (CORDOBÉS, M. y SANZ, B.; coord), Barcelona. En: *Obra Social - Fundación "la Caixa"*, pp. 84 – 97. Disponible en: <http://www.scribd.com/doc/25832610/Turismo-Para-El-Desarrollo>. Acceso en 28/10/2010.
- GOODWIN, HAROLD. (2008): *Responsabilizarse del desarrollo a través del turismo* em Turismo para el desarrollo (CORDOBÉS, M. y SANZ, B.; coord), Barcelona. En: *Obra Social - Fundación "la Caixa"*, pp.70 – 83. Disponible en: <http://www.scribd.com/doc/25832610/Turismo-Para-El-Desarrollo>. Acceso en 28/10/2010.
- GOUGH, I (2008): *El enfoque de las capacidades de M. Nussbaum: un análisis comparado con nuestra teoría de las necesidades humanas*. En: *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, n.100, pp.177-204. Disponible en <http://www.otrodesarrollo.com/desarrollohumano/GoughEnfoqueCapacidadesNusbaum.pdf>.
- HAMILTON, C. (2006): *El fetiche del crecimiento*. Pamplona: Ed. Laetoli.
- HARRISON, DAVID (2008): *Pro-poor Tourism: a critique*. En: *Third World Quarterly*, vol. 29, n.5, pp.851 - 868.
- HIDALGO, MOISES M. (2000): *¿Es el turismo un buen instrumento para el desarrollo humano de Cusco?* En: *Crónicas Urbanas*, n.8, pp. 13-32. Editada por el Centro Guaman Poma de Ayala, Cusco, Perú.
- HIRSCHMAN, A.O. (1961): *Estratégia do desenvolvimento econômico*. Rio de Janeiro: Ed. Fundo de Cultura. Apartados 1, 2, 3, 4, 5 y 10.
- MINISTERIO DO TURISMO DO BRASIL (2005): *Turismo sustentável e alívio da pobreza no Brasil: reflexões e perspectivas*. Brasília: Secretaria Nacional de Programas do Desenvolvimento do Turismo. Departamento de Programas Regionais de Desenvolvimento do Turismo, Mtur. Disponible en: [http://www.livrosgratis.com.br/download\\_livro\\_72872/turismo\\_sustentavel\\_e\\_alivio\\_da\\_pobreza\\_no\\_brasil:\\_reflexoes\\_e\\_perspectivas](http://www.livrosgratis.com.br/download_livro_72872/turismo_sustentavel_e_alivio_da_pobreza_no_brasil:_reflexoes_e_perspectivas).
- MITCHELL, J. Y ASHLEY, C. (2010): *Tourism and Poverty Reduction: Pathways to Prosperity*. London: Ed. Earthscan. pp.1-19.
- MYRDAL, GUNNAR (1965): *Teoria econômica e regiões subdesenvolvidas*. Rio de Janeiro: Ed. Saga. Apartados 1, 2, 3 y 4.
- NERI, MARCELO Y SOARES, WAGNER (2008): *Turismo Sustentável e alívio à pobreza: avaliação de impacto*. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas, 2008. Disponible en: [http://www3.fgv.br/ibrecps/discussao/EE2008\\_Turismo\\_Sustent%C3%A1vel\\_e\\_Al%C3%ADvio\\_%C3%A0\\_Pobreza.pdf](http://www3.fgv.br/ibrecps/discussao/EE2008_Turismo_Sustent%C3%A1vel_e_Al%C3%ADvio_%C3%A0_Pobreza.pdf). Acceso en 29/10/2010.



- OLIVIÉ, I. (2004): *Evolución reciente de la pobreza en el mundo: ¿qué nos dicen los datos?* Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales, Area Cooperación y Desarrollo, ARI nº 184/2004. Disponible en: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/40f6e4804f0183dfb491f43170baead1/ARI-184-2004-E.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=40f6e4804f0183dfb491f43170baead1>. Acceso en: 12 de mayo de 2012.
- ROCHA, SONIA (2003): *Pobreza no Brasil: afinal, de que se trata?* Rio de Janeiro: Ed. FGV, 1.ed.
- SANTOS, D.S. Y WANDERLEY, C.B. (2009): *Impactos Quantitativos do turismo nas finanças municipais*. 6o.Seminário de Economia de Belo Horizonte. Disponible en: [http://www.sebh.ecn.br/seminario\\_6.html](http://www.sebh.ecn.br/seminario_6.html). Acceso en: 09/09/2009.
- SCHEYVENS, REGINA (2007): *Exploring the Tourism-Poverty Nexus*. En: *Current Issues in Tourism*, vol. 10, n.2, pp.231-254.
- SEN, AMARTYA (2000): *Desenvolvimento como liberdade*. São Paulo: Ed. Companhia das Letras.
- SHARPLEY, RICHARD (2004): *The consumption of tourism* en *Tourism and development: concepts and issues* (SHARPLEY, R. y TELFER D.J.; eds.), Clevedon. Ed. Chanel View Publication, pp.300-318.
- SINCLAIR, M. T. Y STABLER, M. (2009): *Aspectos econômicos do turismo*. Brasília: Ed. Universidade de Brasília.
- SOLHEIM, ERIK (2010): *Clima, conflitos e capitais*. En: *Poverty in Focus*, no.19, pp.24-26. Centro Internacional de Políticas para o Crescimento Inclusivo - Grupo de Pobreza, Escritório de Políticas para o Desenvolvimento do PNUD. Disponible en: <http://www.ipc-undp.org/pub/IPCPovertyInFocus19.pdf>.
- THOMAS, ALAN (2000): *Poverty and the "end of development"* en *Poverty and development into the 21st century* (ALLEN, Tim; THOMAS, Alan; eds.), Oxford. En: The Open University, pp. 3-22.
- WORLD TOURISM ORGANIZATION – UNWTO (2008(?)): *ST-EP Programme: Sustainable Tourism – Eliminating Poverty*. Madrid: UNWTO ST-EP Foundation. Disponible en: [http://www.unwto.org/step/pub/en/pdf/step\\_prog.pdf](http://www.unwto.org/step/pub/en/pdf/step_prog.pdf). Acceso en 25/01/2011.
- WILKINSON, R.; K, PICKET (2009): *Desigualdad. Un análisis de la (in)felicidad colectiva*. Madrid: Ed. Turner Publicaciones.

## NOTAS

(1) Para más detalles acerca de cada teoría y como debate la pobreza ver Scheyvens, R. (2007) y Cicci Pinto D. (2012).

(2) Para el Banco Mundial personas en situación de pobreza extrema son aquellas que viven con US\$1 por día o menos (paridad del poder de compra de 1995). Mitchell y Ashley, 2010; Thomas, 2000.

(3) El caso de Haití con una pobreza extrema y un medio ambiente degradado no es una coincidencia.

(4) Un ejemplo es la esperanza de vida entre negros norteamericanos y los hindúes. Aunque el ingreso per cápita de los primeros es superior, la esperanza de vida de los últimos es mayor (Sen, 2000, p.36).

(5) Dice este principio, como es sabido, que nada podemos decir respecto al bienestar colectivo cuando hay ganadores y perdedores en el proceso, por no ser agregables, según los neoclásicos, las utilidades y desutilidades obtenidas por distintas personas. Pero el debate respecto al óptimo paretiano y su invalidez nunca se atrevió a defender que pueda haber perdedores entre los desfavorecidos por la distribución desigual. En todo caso, la invalidación del óptimo paretiano (desde posturas como la de A Sen en la elaboración del IDH), parte de considerar que las comparaciones interpersonales sí son aceptables. En tal caso, dado que la utilidad marginal de la última unidad de renta percibida es mayor en las capas de renta baja que en las capas de renta alta, el empeoramiento de los pobres siempre será más elevado que mejorías de igual cuantía para otras capas de población: quien pasa de ganar 10 a ganar 9 unidades monetarias, por así decirlo, pierde más de lo que gana

alguien al pasar de 14 a 15. En tal caso sería positivo realizar una redistribución tal que no haya perdedores. Dicho con otras palabras: si aceptamos el óptimo paretiano se invalida la propuesta de Goodwin, al no aceptarse situaciones en las que haya perdedores, pero si lo criticamos y aceptamos las agregaciones interpersonales de utilidad, nunca se podría aceptar una redistribución que perjudicase a una parte de los grupos más desfavorecidos de población, porque el daño causado por la reducción de cada unidad monetaria de renta perdida por los pobres sería siempre más elevada que el consiguiente aumento de utilidad de grupos con niveles de renta más altos. Otro asunto es la invalidación total del modelo neoclásico (tanto de la imposibilidad de agregar utilidades como de la tendencia decreciente de la utilidad), caso que consideramos en términos de definir la pobreza como pobreza relativa, como señalamos unas líneas más adelante. Entonces la crítica resulta aún más contundente.

(6) El estudio de Praga (República Tcheca) está en Cooper y Morpeth (1997) y de Belém en França, J.P (2005) ambos apud Santos y Wanderley (2009). Los demás lugares son citados por Cañada y Gascón (2007).

(7) Reducir a la mitad la tasa de la pobreza extrema (aquellos que viven con US\$ 1 por día – paridad del año de 1995) en el año 2015.

(8) La transformación de la OMT (WTO) en una institución de la ONU (UNWTO) se concreta en el año 2003.

(9) Disponible en: <http://www.unwto.org/aboutwto/his/sp/his.php?op=5> y también en [http://www.unwto.org/step/pub/en/pdf/step\\_prog.pdf](http://www.unwto.org/step/pub/en/pdf/step_prog.pdf). Ver página 8 del informe.

(10) El fondo, en el año de 2009, era de unos 5 millones de euros, de acuerdo con el representante del Departamento de Asistencia al Desarrollo de la UNWTO. Julio/2009.

(11) Están disponibles en la página web de STEP: <http://www.unwto.org/step/pub/en/pub.php>. Acceso en 25/10/2010.

(12) Ponencia del Departament of Development Assistance de la Organización Mundial del Turismo realizada el día 17 de Julio de 2009 en el curso de la OMT/Fundación Themis - Valencia.

(13) Ibidem.

(14) En el original: “Tourism advisers from the Netherlands Development Organization, SNV, have just completed an assessment of government strategies for increasing local economic impacts of tourism in Rwanda, Kenya, Ethiopia, Tanzania and Mozambique. Not only the assessments, but the policy document and strategies they review, are strikingly devoid of empirical evidence concerning impacts of tourism on poor people, bar some headline employment figures, a couple of pieces of data from village projects and the occasional statistic from a World Bank report (Verdugo, 2007; Weru, 2007; Mtui, 2007; Sarmento, 2007). Policy recommendations have fragile empirical foundations.” p.5

(15) Ponencia del Departament of Development Assistance de la Organización Mundial del Turismo realizada el día 17 de Julio de 2009 en el curso de la OMT/Fundación Themis - Valencia.

(16) Se percibe en la contribución de Sen (2000, pp.114) influencias de Hirschman (1961) y Myrdal(1965).

(17) El intento de medir los efectos del turismo en el alivio de la pobreza ocurre, generalmente, utilizando indicadores de ingreso. Goodwin (2008) ha hecho algunas mediciones para Gambia, Nery (2008) y Cicci Pinto (2005) para la ciudad de Porto Seguro, en Brasil. En Gambia se midió a través de cambios en el valor de los ingresos semanales del sector informal; en el caso del estudio de Neri (2008), se ha analizado el número de empleos generados, incluyendo empleos formales y Cicci Pinto (2005) ha elegido la distribución del ingreso promedio de los jefes de hogar.

(18) Solheim, Erik (2010, p.24) En el original: “World poverty is a result of international power structures, of poor leadership, oppression and discrimination. It needs a political solution, not a technical one.”